

Escopeteros sin balas

Una deuda de 9.000 euros amenaza a la Federación Guipuzcoana de Tiro con la desaparición • Una auditoría reveló gastos sin ningún justificante

INÉS P. CHÁVARRI
San Sebastián

La Federación Guipuzcoana de Tiro tiene poco más de 600 miembros, pero entre ellos, un olímpico Juan José Aramburu, campeón además del mundo en Belgrado en 2011 en la modalidad de skeet. "Tenemos a cuatro o cinco federados en la élite", enumera el presidente Andoni Manterola. Pero el orgullo pronto da paso a la desesperación; sobre la organización sobrevuela la amenaza de la desaparición. La federación territorial tiene contraída una deuda de alrededor de 9.000 euros con la vasca a la que no puede hacer frente. Todo por una mala gestión de la anterior presidencia, según critican los actuales responsables.

"Cuando tú pagas una licencia federativa, un tanto por ciento de la misma se tiene que abonar a la federación vasca, por que son ellos, por ejemplo, los que se hacen cargo de los seguros. Pues ese tanto por ciento en 2012 no se pagó y generó una deuda de 9.000 euros. Faltaba un dinero que se estaba gastando en otras cosas", explica Manterola, que señala como principal responsable al expresidente, Esteban Azkue, campeón mundial de tiro al plato a finales de los setenta, y con el que este periódico ha intentado ponerse en contacto sin éxito.

Manterola y otros seis miembros de la federación, siempre de acuerdo con su relato, presentaron una moción de censura y se hicieron con el control de la organización, pero no han sido capaces de enderezar el rumbo. Con un ajustado presupuesto de alrededor de 40.000 euros, la Fe-



Dos tiradores, en el campo de San Marcial, en Irún. / JAVIER HERNÁNDEZ

deración, detalla, no puede asumir ese agujero de 9.000, "si pagáramos a la Federación Vasca de Tiro Olímpico lo que debemos, tendríamos que dejar de pagar otras cosas, como por ejemplo, a la mujer que se encarga de las oficinas", resume el presidente. Manterola no percibe ninguna retribución, tampoco en concepto de dietas o de kilometraje, asegura.

Una auditoría de las cuentas reveló que muchas de las partidas gastadas por la anterior presidencia no se justificaron, salidas de dinero sin un destino demostrado. El actual responsable, que junto a su equipo ha presentado su dimisión, augura

que la organización "no tiene ningún futuro. Ahora se tienen que convocar elecciones dentro de un mes, probablemente, no se presente nadie, y por tanto, la federación desaparecerá y se tendrá que hacer cargo la vasca", subraya, sin ocultar su pesadumbre.

El presidente recuerda que el dinero que falta corresponde a todos y cada uno de los federados y aunque la deuda ante determinados ojos pueda parecer que no es gran cosa, Manterola ilustra "nosotros movemos una cuarta parte del remo, la caza, el baloncesto, el fútbol, es una federación pequeña. No es que sea mucho o poco dinero, si no que

es el dinero de tal federado, de otro, del mío... A saber cuántos tiradores echaron sin seguro... ¿Y si hubiera pasado alguna desgracia?"

La federación, explica su presidente, ha intentado negociar con la Diputación de Gipuzkoa un acuerdo para que la institución se haga cargo de parte de la deuda, sin que hayan recibido ninguna contestación. "Si hubiésemos tenido alguna respuesta, aunque sea un no por lo menos podríamos buscar otras vías para encontrar una solución", se queja Manterola, que pide más apoyo por parte de la Administración para las federaciones minoritarias, porque, entre otras

cosas, la organización que preside ha dejado de promover "tiradas" para contener los gastos. En 2013 consiguieron cerrar el año con un superávit de 1.500 euros, pero insuficiente para poner las cuentas en orden.

Gipuzkoa, al igual que el resto de Diputaciones y el Gobierno vasco, otorga una serie de ayudas a las federaciones cada año. El concepto de las subvenciones varía, así como su cuantía, que en el caso de la guipuzcoana es de alrededor de un millón de euros para gastos de funcionamiento, a lo que se suma la cesión de locales de forma gratuita. En el caso de Álava, por ejemplo, el montante asciende a 688.000 euros, principalmente para el fomento del deporte base, mientras que el Ejecutivo tie-

La organización tiene a varios miembros en la élite de este deporte

La actual dirección culpa a sus antecesores de la situación creada

ne reservada en los presupuestos una partida de 2,3 millones para la financiación de los programas deportivos de las federaciones. Euskadi cuenta con un total de 200 federaciones, entre las de nivel autonómico y las territoriales.

"¿Quién no tiene hoy problemas económicos?", se preguntan fuentes de la Asociación de Federaciones Deportivas de Bizkaia, que apuntan a que muchas organizaciones, por la crisis o por la falta de miembros, pueden estar teniendo diversos problemas, pero desde luego no al extremo al que ha llegado la Federación Guipuzcoana de Tiro Olímpico.

La desnudez del Rey

Jokin Bildarratz

Desde las elecciones europeas de mayo, los mentideros de la capital del reino echan humo. Hay motivos: aparición de nuevos partidos políticos; dimisiones de responsables políticos, especialmente relacionados con la crisis más que latente del partido socialista, y la gúndala de la abdicación del rey Juan Carlos I, con la posterior imputación de su hija Cristina, quien se encuentra en una situación verdaderamente complicada.

En ese contexto, Felipe VI ha sido proclamado monarca del reino. El lector avezado habrá observado que la aplicación del aplausómetro al lehendakari ha sido una de las mayores preocupaciones para muchos comentaristas y opinadores mediáticos españoles. Lo cierto es que el discurso, se mire por donde se mire, no era en absoluto merecedor de un aplauso. Fue un discurso vacío de contenido y de significado, carente de la altura y el tono que se demanda en su primera intervención a un nuevo dignatario. No estuvo a la altura del momento, ni de

las expectativas, y ni siquiera dio respuesta a los requerimientos directos e indirectos que se le habían planteado. Ahora, en defensa del nuevo rey, se pretende defender que no puede ir más allá en sus mensajes: vanos intentos de defender lo indefendible y cubrir la evidente decepción.

El modelo de Estado, sea una República o una Monarquía, tienen su trascendencia en tanto en cuanto aporte algo a la sociedad a la que debe representar. Si la Jefatura de Estado hay que identificarla con el papel que ha desempeñado Juan Carlos I, es evidente que no es un modelo que ofrezca muchas garantías. No hay en Europa jefe de Estado electo capaz de competir con el exmonarca en el ranking de desinhibición.

A modo de contrapunto, podemos citar el caso del jefe de Estado alemán Christian Wulff, quien dimitió en 2012 tras ser acusado de recibir créditos ventajosos y de dejarse pagar las vacaciones por empresarios amigos (dicho sea de paso y en honor a la verdad, acusaciones de las que ha sido absuelto). Resulta inimaginable una situación similar en el Estado español. Aquí es más bien lo con-

trario, porque pensando en el ex jefe de Estado a todos nos vienen otro tipo de ideas y asociaciones mentales a la cabeza, no relacionadas con la mesura, sino con el exceso, sea este de índole cinegético o moral.

El discurso de Felipe VI, se mire por donde se mire, no era en absoluto merecedor de aplauso

La precipitación y la urgencia en el aforamiento han llegado al paroxismo

Ante el incontestable declive de la institución monárquica, ante la inocultable contestación social y ante la evidente precipitación urgente con que se ha querido liquidar el tránsito entre abdicación y coronación, el PSOE ha terminado por

perder pie. Su actitud de pleitesía ha causado extrañeza a propios y extraños. El papel de alumno aventajado de la Monarquía al que le ha conducido el PP no ha podido ser comprendido ni asumido por un partido ideológicamente republicano con militantes de sentimiento republicano. Es previsible que en la nueva etapa que ahora se abre la cuestión del nuevo modelo de Estado acabe también abriéndose paso.

Y para despachar definitivamente el proceso abierto con la abdicación, el último trámite será el debate en el Senado del aforamiento de Juan Carlos I. En este caso, la precipitación y la urgencia han llegado a su paroxismo. Quiénes han pretendido defenderle a toda costa no han logrado más que disparar las suspicacias ante la desnudez de quien fuera rey. Han demostrado en la práctica la máxima desconfianza ante su persona, porque la pregunta que ineludiblemente todos nos formulamos es: ¿de qué tenemos que proteger a una persona que no tiene ninguna función, excepto la de haber sido rey en el pasado? Quiénes han pretendido batir el record mundial de velocidad en el aforamiento urgente no han logrado en la práctica más que poner de manifiesto la desconfianza en la justicia y en quien fuera monarca, hoy desnudo ante la sociedad.